

Particularidades del Cooperativismo en Angola: necesidad de su perfeccionamiento



Particularities of the cooperative movement in Angola: necessity of their improvement

***Revista de Cooperativismo y Desarrollo
Año 2015, Volumen 3, número 2***

José Cassule Mahinga¹, Odalys Labrador Machín², Claudio Alberto Rivera Rodríguez³

¹Investigador Auxiliar, Instituto de Café de Angola.

Correo electrónico: mainga.mainga@gmail.com

²Dra. C. Investigadora Centro de Estudios sobre Desarrollo Cooperativo y Comunitario, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Pinar del Río, Cuba. Correo electrónico: odalys@upr.edu.cu

³Dr. C. Director del Centro de Estudios sobre Desarrollo Cooperativo y Comunitario, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Pinar del Río, Cuba Presidente de la Red Latinoamericana de Cooperativismo. Correo electrónico: arivera@upr.edu.cu

RESUMEN

Angola ha tenido un desarrollo socioeconómico marcado por características excepcionales, vinculadas a su devenir histórico. A pesar de ser un país rico en recursos naturales, estos no han sido aprovechados en función del desarrollo sostenible y ascendente de la sociedad, que depende en gran medida de la importación de alimentos. De esta situación no ha estado ajeno el cooperativismo, el cual no se ha constituido en eje para el desarrollo local y nacional, a pesar de tener una presencia considerable en la agricultura. En el artículo se presenta la historia y la actualidad del movimiento cooperativo, a partir de los diferentes movimientos socio-políticos y económicos, ocurridos en Angola desde los años 50 del siglo pasado. Al mismo tiempo, se hace hincapié en las distintas formas de organización cooperativa existentes; así como el análisis de las debilidades del movimiento cooperativo, que presupone la necesidad de su redimensionamiento.

Palabras clave: Cooperativas; Legislación; sector agrícola.

ABSTRACT

Angola has had a socio economic development marked by exceptional characteristics linked to its history, being rich in natural resources, they have not been utilized in terms of sustainable and upward development of society, which depends heavily on imports food, this situation has not been outside the cooperative, which has not been a hub for local and national development, in spite of having a significant presence in agriculture. In the article it is presented the

history and the present time of the cooperative movement, starting from the different socio-political and economic movements happened in Angola from the years 50 of last century, at the same time, stress is made in the different existent forms of cooperative organization, as well as the analysis of the weaknesses of the cooperative movement that presupposes the necessity of its improvement.

Key words: Cooperative; Legislation; agricultural sector.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo histórico de Angola se ha caracterizado por cambios políticos y socio-económicos que influyeron directamente en la forma en que los campesinos se organizaron para llevar a cabo la producción agrícola. Una de las formas, que subyace en los diferentes momentos del desarrollo histórico del país, lo constituye la organización de cooperativas y la cultura campesina intrínseca a las poblaciones rurales.

Las cooperativas se crearon en un momento histórico concreto, con el objetivo de controlar la población rural que había emprendido la lucha por la liberación nacional, por tanto, el acceso a las cooperativas se realizaba, solo con la aprobación de las autoridades coloniales. Posteriormente, la formación de cooperativas fue vista, no solo como forma de organización de la población rural, en su mayoría campesinos, sino, también, como una vía para fomentar el desarrollo de la producción de bienes agrícolas en las nuevas condiciones del país.

La participación masiva de los agricultores en cooperativas y asociaciones, en parte, se debió a la ayuda mutua y al colectivismo propios de la cultura tradicional presente en la población rural de Angola, a pesar de que los beneficios de la cooperativa no siempre estuvieron en función del colectivo, por lo que se puede decir que las cooperativas estaban integradas por miembros y no verdaderos cooperativistas, unidos con un fin común.

La adhesión a la cooperativa es considerada como una forma de obtención de subvenciones y / o ayudas del gobierno, que aisladamente serían difíciles de obtener.

Muchas cooperativas fueron creadas por imposición de las autoridades. Este paternalismo, junto con la ausencia de un verdadero proceso de educación, escaso conocimiento de la esencia y los ideales de la cooperativa, como factor para proporcionar una participación popular consciente y plena en las cooperativas, eran factores que, en cierto sentido, inhibieron el pleno desarrollo del movimiento cooperativo de Angola, a pesar de su reconocimiento como una necesidad para organizar la producción campesina. Por lo tanto, las diversas formas y modelos fueron adaptados en correspondencia con el momento histórico que vivió el país, como una forma de mejorar la productividad, los cuales estuvieron marcados por el bajo nivel tecnológico de la agricultura familiar de Angola, pues las grandes y medianas empresas rara vez se constituyen en cooperativas.

Según el Centro de Estudios e Investigación Científica de la Universidad Católica de Angola, más del 95% de la superficie agrícola del país funciona, exclusivamente, con herramientas manuales rudimentarias y solo el 2%, con tracción animal y mecanizada. El presente trabajo tiene como objetivo presentar la evolución del movimiento cooperativo, el marco organizativo y jurídico en Angola en el decursar

de los diferentes momentos históricos que el país ha vivido antes, hasta la proclamación de la Independencia en 1975.

Se hace especial énfasis en las cooperativas surgidas, como regla general, sobre la base de la unión de asociaciones de campesinos, así como la génesis de su formación y evolución. Para ello, se analizan los indicadores de la cantidad y tipos de organizaciones constituidas, comparadas por años, la disposición de los agricultores a estas organizaciones y la influencia del poder instituido en la formación y gestión de las cooperativas. También se considera un análisis cualitativo del peso de la producción cooperativa en la producción de productos de origen agrícola.

DESARROLLO

La metodología utilizada en el presente trabajo es la investigación exploratoria para complementar y seleccionar la información disponible, que se obtuvo en la literatura y en la base de datos de las instituciones nacionales de atención a las cooperativas.

Las referencias buscaban respuestas adecuadas para el análisis de la organización cooperativa en el país, incluida la legislación en uso. Las fuentes constituyen libros de referencias actuales y trabajos científicos, como publicaciones periódicas, impresos y varias obras de divulgación dirigidas al público no especializado. El objetivo de la revisión de la literatura fue para apoyar la información que cubre la investigación, teniendo en cuenta la escasez de trabajos científicos al respecto.

La búsqueda se ha dirigido a las referencias destinadas a apoyar la identificación de las características de las cooperativas, su nivel de modelos de organización y gestión, así como los niveles de afiliación de los campesinos. El análisis de datos fue predominantemente cualitativo, donde se utilizó la tabulación para las comparaciones estadísticas sobre el número de cooperativas y su distribución a lo largo de los años. Con el fin de fortalecer y apoyar el estudio, se realizó un análisis descriptivo de los datos y la información obtenida.

El desarrollo de las cooperativas en Angola en el período anterior a la independencia nacional

En Angola, como en la mayoría de los países de África, el movimiento cooperativo moderno fue introducido por el poder colonial dominante que, en muchos casos, transfirió los sistemas de cooperación existentes en sus países, sin cumplir con las características sociales y económicas y los modelos de organización del trabajo de cada nación. En el caso de Angola, que fue colonia de Portugal, los estudios empíricos realizados por Delever, Pollete y Wanyama revelan que la estrategia de desarrollo cooperativo siempre se ha basado en la promoción de la «producción tradicional» con cooperativas para jugar el papel de herramientas funcionales de los empresarios rurales. OIT (2008).

Este sistema no tuvo en cuenta el modo tradicional de cooperación, reciprocidad y solidaridad existente en las sociedades rurales de Angola y pueblos africanos en general que, actualmente siguen siendo evidentes en las zonas donde la economía informal es un hecho.

Solo después de más de cuatro siglos del inicio de la colonización, es decir, en los años 50 del siglo XX, surgen los primeros intentos de organización cooperativa de

la población local con el reconocimiento oficial de las similitudes del movimiento cooperativo con la forma organización del trabajo de población indígena, como se demuestra por Marcelo Caetano (1955) quien plantea: «¿Quién se ocupa de África en la actualidad? Sabemos que la cooperativa tiene futuro porque es, en primer lugar, un modelo organizativo que está cerca de la experiencia colectiva de África». Y concluye que «la organización cooperativa parece, de hecho, en la opinión de los que han hablado de los problemas de la reestructuración económica y social, el más apropiado cuando se quiere una fórmula de transición entre la economía de la Unión Europea (UE) de las tribus locales y la economía individualista de pueblos».

Según Leite (2013) hace referencia a publicaciones cooperativas de la época y un análisis de la situación de los indígenas en África y las intensiones portuguesas de utilizar múltiples formas de cooperación, caracterizadas por la solidaridad colectiva tradicional y la autonomía de la comunidad para actuar como tal en la vida jurídica y económica, en la actitud de los miembros, para ganar su personalidad y, sobre la base de la ganancia, formar activos personales.

De los años 50 al 70 del siglo XX, los portugueses estaban interesados en el movimiento cooperativo, para preparar y disfrutar de negocios para los países respectivos, los deseos y necesidades de los habitantes y de las personas desempleadas. Ya sea en Angola o Mozambique, al menos, la cooperativa ha surgido conectada a los conceptos de extensión y al empoderamiento de los pueblos indígenas, así enfatiza Salazar (2012). En esa década, aunque tardíamente, ya se ha reconocido el papel de las cooperativas en la educación al trabajo y como una forma de iniciación de las poblaciones indígenas en la economía de beneficio y la educación colectiva y las mejores formas de producir. Sin embargo, las actividades de los comerciantes rurales, en su mayoría poco conocidos, contradicen esta afirmación pues vieron en la organización de cooperativas, un enemigo para su prosperidad. Aún así, en este momento, se presenta la constitución y, de forma aislada, se crean las cooperativas agrícolas en Ganda, Cunene, Namibe y Huambo, y tienen, como colaboradores, solo los empresarios locales de ascendencia portuguesa con empresas agrícolas, formadas en zonas de despliegue de estas cooperativas.

La primera acción de organizar las comunidades rurales para la cooperación agrícola, tal como se describe GEPROC (2004) fue desarrollada por la Misión de Extensión Rural de Angola (EEI) y establecida por la administración colonial a raíz de un proyecto piloto, a finales de 1969 en el área de Andulo, provincia de Bie. Se introducen formas de organización pre-cooperativa, designadas por los clubes agrícolas que eran estructuras intermedias para la provisión de los medios de producción a los agricultores en forma de créditos de campaña y para facilitar la comercialización de las producciones de sus miembros. Los clubes agrícolas aún no respondieron a los principios teóricos del movimiento cooperativo universal, porque eran organizaciones informales de familias rurales, asociadas para defender intereses comunes y mirar a través de la unidad y ayuda mutua a resolver los problemas que afectan a su comunidad Según Rui Cruz (1986) estos clubes se desarrollaron en Huambo (Bailundo y Mungo), Kwanza Sul (Cela) y Bie (Andulo, Nharea y Catabola) y agruparon un total de aproximadamente 150 clubes agrícolas. En esta etapa, la cooperativización agrícola se vio, principalmente, como una forma de organizar las comunidades para fines de extensión.

De acuerdo con las resoluciones del Tercer Seminario de Cooperativización Nacional de Agricultura (MPLA-PT, 1987) en el décimo aniversario de la consolidación del poder popular, la institucionalización estaba dirigida solamente a la búsqueda de

soluciones para el rápido desarrollo de la economía campesina, además, significaba, en realidad, la creación de una burguesía rural cuyos intereses chocarían, tarde o temprano, con el avance del movimiento de liberación de la independencia. Por lo tanto, fue creado un instrumento para la aparición de un tipo capitalista de la agricultura, en el contexto de la estrategia de penetración acelerada del modelo de producción capitalista, que vivió Angola a principios de los años 70 del siglo XX.

En 1971 fue creado un proyecto de promoción social y la diversificación de los cultivos, para responder a las preocupaciones de las autoridades coloniales en la organización de los modos de producción de café para sostener el creciente aumento de las áreas cultivadas. El principal objetivo de este proyecto era fomentar la diversificación de cultivos y también proporcionar asistencia técnica a la producción de los pequeños agricultores para una mejor calidad y mayor rendimiento en las plantaciones de café. Con este fin, se fomentan las asociaciones cooperativas formales e informales, se crearon también las llamadas casas de labranza. Se produjo determinado desarrollo social y económico de los miembros de las cooperativas agrícolas, que se beneficiaron con el sistema de créditos para la adquisición de bienes y equipos para la instalación de café, herramientas, maquinaria agrícola y los préstamos a los miembros.

Al igual que en Mozambique en 1969, se organiza un comité organizador para crear un Centro de Investigación Cooperativa. La principal iniciativa fue realizada por Cooperativa «Nuestro Hogar», con sede en Huambo, capital de una región donde las experiencias en la extensión agrícola desempeñaron una importante expresión como se mencionó en el Boletín de la Cooperativa No. 182, enero 1969 citado por Salazar (2012). En general, como resultado de la evolución del movimiento cooperativo, hasta 1973, se habían creado 13 asociaciones cooperativas agrícolas con cerca de 5.700 pequeños agricultores Rui Cruz (1986).

En el ámbito legislativo, la experiencia del modelo de cooperativización portugués introducido en Angola y formalmente legalizado en 1967 con el Reglamento de Cooperativas Agrarias que entró en vigor, no siempre siguió los preceptos sobre los principios rectores universales de las cooperativas establecidos por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), tales como la adhesión voluntaria y abierta, gestión democrática de los miembros, la participación económica de los miembros, la autonomía y la independencia, la educación, la formación e información, la intercooperación y el interés por la comunidad. A través de esta ley consagrada, se alcanzan algunos beneficios del ejercicio fiscal y tributario para las cooperativas agrícolas, pero, por otra parte, se estableció un sistema de estricto control y orientación por parte del gobierno que se manifestó en la autorización del Gobernador General, para llevar a cabo su constitución.

El principio democrático de la legislación cooperativa no fue obedecido, debido a que los estatutos, fueron propuestos por el Gobernador General y no por los miembros de las cooperativas, en los términos de la ley, este tenía la potestad de junto al directivo de cada cooperativa agrícola, contar con un delegado de Agricultura y Silvicultura de servicios, para su orientación y asistencia técnica, que podía suspender la ejecución de las resoluciones de la Junta Directiva o la Asamblea General.

Esta experiencia evidenció la creación apresurada y prematura de las organizaciones, consideradas como cooperativas, pero que, en esencia, eran la unión de campesinos para su mejor control, sin tener en cuenta su vida tradicional y social, o el desarrollo de su comunidad. La adopción de los principios universales

de cooperación, adaptados a su medio ambiente, nunca se han tenido en cuenta en su conjunto, por lo que las cooperativas creadas son meros grupos campesinos para otros fines.

Del análisis se desprende, que estamos en presencia de una fase de la economía atrasada, con un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, combinada con un sistema que no incluía el desarrollo de la población indígena, la falta de adopción de formas organizativas simples y accesibles al nivel educativo de los campesinos y de los principios de solidaridad y cooperación que se utilizaron no contribuyeron, sin duda, al desarrollo de la agricultura, al servicio de la comunidad y a los productores individuales.

El movimiento cooperativo en el período posterior a la independencia (de 1975)

Los primeros años posteriores a la independencia se han caracterizado por una disminución de la agricultura angoleña. Se contaba con una población rural con bajos niveles de formación profesional, sin el apoyo de la infraestructura científica, la capacitación técnica, económica y profesional debido a la fuga masiva de los técnicos agrícolas calificados y colonos que ocupaban la red de comercialización. La creación de cooperativas y empresas estatales fue la principal forma de organización elegida para la producción agrícola, junto a campesinos de propiedad familiar. Sin embargo, la organización de cooperativas agrícolas continuó este proceso, de una manera espontánea, sin coordinación, y sin el control necesario que permita sacar las lecciones de las experiencias internacionales.

Como se describe en los documentos del tercer seminario nacional de cooperativización agrícola, «las estructuras del aparato estatal, aún frescas en su formación, actuaron solas y sin ningún tipo de coordinación y esto causó confusión y desconfianza al desmoralizar a los campesinos». Para 1991, en el país, las cooperativas y las asociaciones eran vistos como instrumentos al servicio del Estado y no como estructuras auto-promoción, gestionadas por los propios agricultores sobre la base de la voluntariedad y la participación.

El movimiento cooperativo, a raíz de la independencia nacional se puede clasificar en dos períodos distintos: el período de economía centralizada (1975-1990) y el período comprendido entre la apertura a la economía de mercado (a partir de 1991).

El período de la economía centralizada (1975-1990)

El primer período se inicia en agosto de 1975, con la promulgación del Decreto-Ley Nº 115/75 de 22 de septiembre que dictaminó que las nuevas cooperativas estaban diseñadas para promover el apoyo y el marco legal, lo que redundó en la creación, durante el Gobierno de Transición del Comité de Apoyo a la Promoción de las Cooperativas (CADCO). El CADCO consiste en un pequeño número de personal técnico sin experiencia y conocimiento del movimiento cooperativo, que centra sus acciones en la promoción de las uniones de cooperativas, de forma que no reflejaba la verdadera esencia de organización de cooperativas.

Las primeras acciones del CADCO, sobre las cooperativas en las zonas rurales, destinadas a apoyar las iniciativas en curso se caracterizaron, en términos generales, por la existencia de «sindicatos» en las cooperativas, para el suministro de bienes de consumo y eran dirigidas por los funcionarios públicos, los políticos o

personas vinculadas a las instituciones sociales y religiosas. Los miembros de estos sindicatos eran campesinos que no tenían prácticamente ninguna intervención en su gestión o cualquier otro tipo de participación. De esta manera, con la constitución de CADCO, se buscó, a través de la práctica de la participación, cambiar la situación actual que causó obviamente contradicciones con las direcciones de los «sindicatos» y finalmente desaparecieron, debido a las dificultades en la gestión o ejecución administrativa (ACORD, ADRA, 1991).

En el ámbito legislativo, en febrero de 1976 se publicó el Estatuto Modelo de Cooperativas Agrícolas de la República Popular de Angola. Este modelo define las formas organizativas adecuadas a la dirección de todo el trabajo de la organización de cooperativas agrícolas, a través de los principios fundamentales del desarrollo cooperativo en el campo. Las bases fueron creadas para la implementación masiva de asociaciones campesinas y, en algunos casos, los sindicatos y cooperativas de 1er y segundo grado, según se reconoció en el Tercer Seminario agrícola de la comisión nacional para apoyar la cooperativización agrícola, (MPLA-PT (1987).

Con la aprobación de los estatutos, la tarea no fue, solo proteger el sector de las cooperativas, sino también, el apoyo de su expansión, organización y consolidación lo que fue trasladado al Ministerio de Agricultura. Así se creó el DNACA (Dirección Nacional de Cooperativización Agrícola y Apoyo a los agricultores individuales), que revela a través de las estadísticas oficiales, el continuo crecimiento en el número de asociaciones y asociados hasta 1981. Sin embargo, este desarrollo no se corresponde con un aumento en la importancia de las cooperativas y asociaciones, tanto a nivel de las comunidades rurales, como en la participación de la cosecha total del país, como se pretendía (ACORD, ADRA, 1991). Un análisis de esta evolución muestra que la creación de estas instituciones no se acompañó con la formación de los elementos esenciales, por lo que la clave para la consolidación de las cooperativas era la formación de verdaderos cooperativistas.

Con posterioridad la evolución del movimiento cooperativo ha evidenciado que las cooperativas se crearon carentes de colectivismo a pesar de que en esencia, reconocen las ventajas y beneficios que la misma puede ofrecer. Unirse a la cooperativa, como se desprende de los constantes fracasos, carecía de la formación de líderes, una educación para la cooperación y la colaboración, la conciencia de los miembros del colectivo de trabajo con beneficios colectivos e individuales, porque en muchos casos, la organización del trabajo no se basa en las tradiciones naturales de organización de la vida social y económica del entorno.

En 1979, el sector cooperativo, solo participó con el 11,4% en la producción comercializada por la empresa de propiedad estatal, que celebró, oficialmente, el monopolio de la comercialización de los productos agrícolas, lo que se agrava por el hecho de que la producción total comercializada en 1979 representó sólo el 7% de la producción de mercancías en 1973 (Cruz 1991). Por razones objetivas del servicio para el sector cooperativo, se crea la Estación de Desarrollo Agrario (EDA) del Instituto de Desarrollo Agrario del Ministerio de Agricultura. El EDAs, aunque sus relaciones con el estado no están claramente definidas, fueron orientadas a apoyar el desarrollo del sector campesino, incluyendo el grado de cooperación (asociaciones de campesinos) y las cooperativas de segundo grado, con intervenciones en la organización, apoyo técnico y material: (distribución semillas, fertilizantes, maquinaria, pesticidas, etc.) y la comercialización, en el sector estatal, con la excepción del sector del café. Como se destaca por Rosemary Galli (1987), GALLI, Rosemary E. en los ámbitos de intervención de las EDAs se produce una mejora relativa del apoyo técnico y material a las asociaciones que han ganado un

nuevo impulso y comienzan a tener resultados productivos significativos, como en caso del maíz, el algodón y el tabaco, basando su intervención en un esfuerzo para modernizar la agricultura campesina, a pesar de que no había la capacidad necesaria en términos de organización, gestión y recursos.

Para los servicios de mecanización de las EDAs, fueron creados y promovidos bloques culturales, como una forma de organización de la producción, sin aportar otras medidas complementarias de carácter técnico y organizativo que permitan la modernización requerida. Como se destaca por Rosemary Galli (1987), esto ha creado una dependencia de las asociaciones del Estado, agravada por un deterioro progresivo de otras estructuras del sector agrícola.

El periodo de apertura de la economía de mercado (desde 1990)

Desde 1990, el país es protagonista de transformaciones políticas profundas que llevaron a la institucionalización del sistema de economía de mercado y la posterior apertura. Para llenar el vacío político impuesto por estos cambios, en 1990 el Partido MPLA-Trabajo, como dirigente estatal del partido, creó la UNACA (Unión Nacional de Campesinos Angoleños), con la idea de permitir una mayor participación de los agricultores en los ámbitos económicos, sociales y políticos (ACORD, ADRA 1991). Por lo tanto, la UNACA no surgió de los sindicatos locales, es una organización nacional, pero administrativamente con miras a la participación de los agricultores en las políticas económicas, sociales y del país. Se plantea: «El movimiento cooperativo, en el país, debe tener un nuevo impulso con su creación, bajo la dirección del partido, un organismo que tendrá la función de reclasificación y marco de las organizaciones campesinas existentes, que pueden proporcionar, por lo tanto, la creación de la base para la aparición de una Organización de masas, UNACA «(MPLA-PT (1987).

La UNACA, a pesar de ser una emanación MPLA-Partido del Trabajo y no el resultado de un proceso de organización surgido de la base, ha generado ciertas expectativas. La UNACA ha definido acciones, y trazado programas de acción que podrían estar más cerca de los problemas del campo y, en consecuencia, más cerca de los campesinos en la solución de problemas de interés. Sin embargo, en la práctica no se cumplen esas intenciones, con aumento de la burocracia y la salida de campo (ACORD, ADRA, 1991). Con los años, UNACA se convirtió en una Confederación de Asociaciones de Campesinos y Cooperativas Agrícolas de Angola con la condición de utilidad pública, institución que se ha desplegado en todo el territorio nacional en aldeas, asociaciones o cooperativas en los municipios, por los sindicatos; en provincias, por las federaciones y centralmente, por la Confederación.

Como se indica en sus estrategias de acción para el período 2014-2017, durante toda su existencia, UNACA ha desarrollado varias tareas como la sensibilización, movilización y organización de los agricultores sobre la necesidad de su participación en la producción agrícola, la lucha contra los residuos, asociaciones y cooperativas, alentadas para la adhesión y participación activa en los programas de educación y alfabetización, micro- campaña de crédito agrícola para beneficiarse de la ayuda del gobierno y otras organizaciones (UNACA - Estrategia de Acción para el período 2014/2017, junio de 2013). Se puede inferir de esto, que la UNACA actúa como defensor de los intereses de los campesinos con el Gobierno. Organizarlos en cooperativas para, entre otras cosas, obtener la obtención de diversos soportes.

En esencia, la UNACA es una institución gubernamental para los agricultores. Bajo el actual sistema de economía de mercado, este papel no puede contribuir al fortalecimiento de las cooperativas en toda su plenitud, ya que la UNACA representa, solo una forma de apoyo proporcionado por el gobierno. Si no se visualiza el impacto del apoyo, la organización podría perder credibilidad ante los agricultores. De hecho, muchos agricultores, erróneamente, todavía identifican o confunden a la cooperativa con el colectivismo en la esfera de la producción que no siempre responde a los intereses de las cooperativas que están creando.

Cooperativa agrícola movimiento y producción de alimentos en la actualidad

Pudieramos definir un momento importante en el desarrollo de la cooperativa agrícola, única forma predominante en Angola, la participación y organización de los productores campesinos, tanto en asociaciones o cooperativas como un instrumento socio-económico clave no solo para dar voz y poder reivindicar a estos actores socioeconómicos, sino también para servir como intermediarios con otros agentes económicos más fuertes (negocios e industrias) y las diversas instituciones estatales y gubernamentales. Sin embargo, en los últimos años, y especialmente después del final de la guerra, el surgimiento de las organizaciones cooperativas o asociativas y la campesina, en general, se ha llevado a cabo, de acuerdo a las especificaciones particulares. Emergen como asociaciones o cooperativas que son, de hecho, todavía pre-cooperativas (Vieira, 2014, 2014), como regla, por dos razones principales: En primer lugar, porque los campesinos, no se incorporan por su propia iniciativa, sino impulsados y ayudados por las agencias gubernamentales presentes en el campo, especialmente las estructuras provinciales del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) del Instituto Nacional de Café (INCA) y otros que trabajan a nivel municipal. Ellos son inducidos a organizarse o se unen en alianzas que crean en función de sus afinidades comunes, o el lugar de producción, o el tipo de cultivo o el grado de confianza entre ellos, con el fin de ayudarse a sí mismos, en las tareas del campo para intercambio de conocimientos y experiencias dirigidas a la obtención de mayores volúmenes de producción, para justificar la ejecución de los contratos con los operadores más potentes. En segundo lugar, porque solo están organizados en asociaciones o cooperativas de los productores campesinos y pueden acceder a la ayuda del gobierno.

El gobierno, a través del Ministerio de Agricultura, distribuyó insumos agrícolas a los agricultores: los fertilizantes, semillas, tractores y herramientas, mientras que los bancos comerciales, a través de estas estructuras proporcionan microcréditos o campaña crédito agrícola. Los datos disponibles muestran que, a pesar del aumento del número de miembros organizados en cooperativas en el período de apertura de una economía de mercado, las cooperativas tuvieron poco impacto en el aumento de la producción. Como regla general, la producción agrícola cooperativa siempre ha sido insignificante y rara vez ha alcanzado el 10% de los productos agrícolas producidos.

Como se muestra en la Tabla 1, la creación de cooperativas y la adhesión de los agricultores se caracterizan por períodos de altibajos, influenciados por momentos políticos y económicos que vivió el país. En el período anterior a la independencia, la formación de cooperativas cuyo objetivo, en primer lugar, para ejercer un mayor control sobre el tipo de producción y su legalización, dependía de la aprobación del Gobernador General que, en el período posterior a la independencia fue testigo de la adhesión masiva de los agricultores en las organizaciones que se crearon. Un total de 222,825 miembros fueron inscritos en 345 organizaciones, un año después

de la independencia, después, en solo cuatro años, esta cifra se había más que duplicado. El país ya contaba con más de 468.000 miembros campesinos de asociaciones o cooperativas en 1979. A finales de los años 80, en respuesta a los cambios de política, que se dieron a conocer en el país (final de partido único y la adhesión a una economía de mercado), se observa una disminución tanto en el número de organizaciones, como en el número de miembros. Y el número de miembros, a organizaciones de agricultores, alcanzó el valor más bajo - 203 620 en 1986. La escasa formación de los miembros de las cooperativas los llevó a creer que el sistema de economía de mercado, el trabajo y las organizaciones colectivistas no tendrían el mismo impacto entre los campesinos.

Tabla 1. Evolución de las cooperativas de producción agrícola de los agricultores entre 1976 y 2013.

Año	Asociaciones		Cooperativas		Total	
	Nº	Miembros	Nº	Miembros	Nº	Miembros
1976	233	197510	112	25315	345	222825
1978	2284	273760	222	36872	2506	310632
1979	3521	417850	296	50811	3814	468661
1986	2429	167915	259	35705	2688	203620
2004	4483	564208	118	19612	4601	583820
2013	8662	9852347	2115	83154	10777	993501

Fuente: Reflexiones sobre la experiencia de la República de Angola en la agricultura- Departamento de Agricultura, Ganadería y Pesca del Comité Central del MPLA - E (1980), GEPROC, autor de la compilación, UNACA, Confederación de Campesinos Asociaciones y Cooperativas Agro-ganaderas de Angola, 2013.

El final de la guerra civil sirvió para determinar la permanencia de los campesinos en el campo y, por lo tanto, con mayor energía para la agricultura. Una nueva etapa en el movimiento cooperativo había comenzado. Según los datos de UNACA, dos años después del final de la guerra, es decir, en 2004, se registró un aumento significativo en el número de campesinos, organizados en 4601 organizaciones. Los datos también nos muestran que los campesinos en Angola son más propensos a organizarse en asociaciones que en las cooperativas agrícolas (Ver Figura). En 2013, por ejemplo, las organizaciones existentes, 10777 8662 representan el 80% eran asociaciones de campesinos.

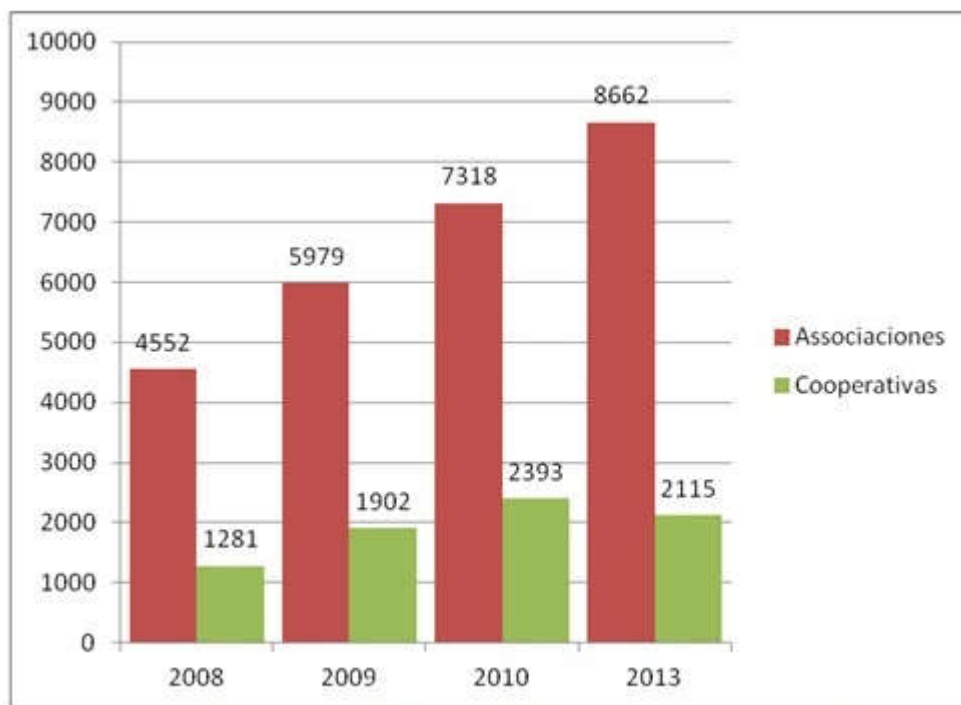


Fig. Evolución del número de organizaciones agrícolas registradas entre 2008 y 2013.

La evolución del movimiento cooperativo agrícola, a pesar de sus propias debilidades derivadas de la Constitución, basado más en la cooperación que en los ingresos, se ha expandido por todo el país de norte a sur. Los datos recopilados en la Tabla 2 indican que el sentimiento de cooperación subyace a todas las familias campesinas de las 18 provincias que componen el país.

Tabla 2. Número de Asociaciones cooperativas agrarias y en la provincia registrada en los últimos 5 años.

Provincia	2008		2009		2010		2013	
	Asociaciones	Cooperativas	Asoc.	Cooperativas	Asociaciones	Cooperativas	Asociaciones	Cooperativas
Bengo	54	13	163	47	197	76	165	88
Benguela	432	107	585	211	675	225	391	193
Bié	135	17	187	25	372	47	463	55
Cabinda	145	18	157	21	183	39	113	58
K. Kubango	176	7	214	16	231	27	954	150
Kwanza-Norte	278	57	354	79	464	112	550	86
Kwanza-Sul	475	78	513	160	585	173	629	159
Cunene	151	12	167	18	178	33	134	14
Huambo	585	301	687	325	790	380	726	137
Huíla	476	172	578	289	693	328	781	198
Luanda	11	13	17	23	22	28	65	79
Lunda-Norte	257	53	371	85	470	123	486	103
Lunda-Sul	225	47	365	76	476	117	630	51
Malanje	451	219	576	314	764	367	1.017	85
Mexico	190	19	244	27	276	38	280	68
Namibe	17	7	24	15	38	21	113	23
Uíge	297	65	380	87	477	132	840	426
Zaire	197	76	397	84	427	127	325	142
TOTAL	4552	1281	5979	1902	7318	2393	8662	2115

Fuentes: UNACA, Confederación de Asociaciones de Campesinos y Cooperativas Agropecuarias de Angola, 2013.

Las deficiencias en la institucionalización de verdaderas cooperativas agropecuarias en Angola pueden ser corregidas, a partir de que los aspectos doctrinarios y filosóficos del cooperativismo sean cumplidos, los miembros comprendan las ventajas que brinda la cooperativa, los actores públicos se empoderan de conocimientos al respecto y se promueve un modelo de creación de cooperativas.

Consideraciones finales

La historia de la evolución del movimiento cooperativo agrario en Angola ha estado sujeta a las limitaciones de los cambios políticos y económicos que el país ha sufrido. Los años posteriores a la Independencia del país han demostrado que la Cooperativa debe traducirse en acciones y medidas coherentes, orientadas a la formación de los cooperativistas, en el desarrollo de sus habilidades empresariales y liberando gradualmente la dependencia del Estado o la subyugación de las relaciones personales.

Las cooperativas, que se han creado en los últimos años, siguen siendo pre-cooperativas debido al hecho de que aún no han llegado a una verdadera cultura de las empresas cooperativas, aunque algunos tienen métodos de gestión y cierta autonomía.

El estudio mostró que la cooperativa agrícola posee un potencial inestimable para construir sobre una base sostenible, el progreso y el bienestar de las poblaciones rurales en Angola, ya que puede contribuir a la utilización colectiva de medios que podrían mejorar la productividad.

Para rescatar y maximizar el uso de este potencial, es necesario actualizar la legislación cooperativa, diversificar los tipos de cooperativas y ganar más nacionalmente a la causa de las cooperativas, a través de su formación.

Resulta imprescindible, diseñar un modelo científicamente fundamentado para la creación y organización de cooperativas, basado en una metodología para el desarrollo del movimiento cooperativo en Angola.

Solo entonces, organizaciones de la sociedad y de cooperación comprenderán que una verdadera cooperativa es un factor de desarrollo y puede ser una importante arma de lucha exitosa contra el hambre y la pobreza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACORD; ADRA. (1991)
- ACORD; ADRA. (1991)
- Caetano M. (1955). Los nativos de Economía Africana, Boletín Cooperativista, 18 de marzo de 1955.
- CEIC/UCAN (2013). Relatório Económico de Angola 2012, Luanda: Centro de Estudos e Investigação Científica (CEIC), Universidade Católica de Angola (UCAN).
- CERVO, A.L. (1983). Metodologia científica. 2a. ed. São Paulo: Mcgraw-Hill.
- Constituição da República de Angola de 2010 no seu artigo 92º garantir a coexistência dos sectores público.
- Cruz and ACORD; ADRA. (1991)
- Cruz. R. (1986). Breve resenha da evolução e situação actual da cooperativização agrícola na Republica Popular de Angola , Universidade Agostinho Neto, UAN- 86, Luanda.
- Decreto-Ley nº 115/75. 22 de Setembro que estatuiu as novas regras aplicáveis as cooperativas.
- Delevere Pollete e Wanyama cooperating out of poverty, ILO. (2008)
- Diploma Legislativo nº 3784 (1967) Boletín oficial de Angola I serie, 159 de 18 de Diciembre de 1967.
- Galli, R. (1987). Crise alimentar e o estado socialista na África Lusófona. Revista Internacional de Estudos Africanos, Lisboa, 6-7, 121-164.
- GEPE, (2010). Resultados da Campanha Agrícola 2010/2011) -Fórum sobre Agricultura Familiar e Seguridad Alimentaria na CPLP).
- GEPROC. (2004). julio de morais.
- MPLA-PT. (1987).
- MPLA-PT. (1987). 3º Seminario nacional de Cooperativización agrícola. Wako Kungo mayo de 1987 ano do 10º aniversario do partido e da consolidação do poder popular.

- MPLA PT GEPROC, compilação do autor, UNACA, Confederação das Associações de Camponeses e Cooperativas Agro-Pecuárias de Angola.
- Programa Angola Investe (2013). Iniciativa de fomento do cooperativismo, proposta de lei das cooperativas.
- Reflexões sobre a experiência da República Popular de Angola no domínio da Agricultura. (1980). Deptº de Agricultura, pecuária e pescas do CC do
- Salazar. (2012). (João Salazar Leite (2013) «O cooperativismo nas ex-colónias» in boletim cooperativo, Cases Cooperativa António Sérgio para a economia social).
- UNACA. (2013). Estratégia de acção para o período 2014/2017.
- Vieira. J. (2014). Seguridad alimentaria y desarrollo rural en Angola a través de las cooperativas. Quebec, Cumbre Internacional de Cooperativas

Recibido: 10 de abril de 2015.

Aprobado: 1 de junio de 2015.

José Cassule Mahinga. Investigador Auxiliar, Instituto de Café de Angola.
Correo electrónico: mainga.mainga@gmail.com
